



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 12 de Mayo de 1913.

NUM. 2.350

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer Domingo 11 de Mayo de 1913.

Allá hacia el año de 1899, el que esto escribe cabalgaba junto al Marqués del Saltillo, en uno de esos preciosos días de la primavera sevillana, en que el río, ya con pereza de verano, iba envolviendo en suaves ondas la Isla Amalia, donde pacen los toros de la aristocrática ganadería. Hablábamos, como es natural, de toros y toreros, y de pronto el Marqués, deteniendo el potro y fijando en mí sus vivos ojos, preguntó:

—Vamos á ver. ¿A que no sabe usted cuál es de todos los toreros de hoy al que le gustan los toros más grandes?

Yo cité una porción de nombres.

—Nada de eso—me respondió.

—Entonces no caigo en quién pueda ser.

—Minuto.

—¿De veras?

—Como usted lo oye; siempre me chocó esa manía suya, y tanto me chocó, que un día le pregunté: Pero chiquillo, ¿por qué pides siempre bichos que te dob en en la estatura?

—Pues por eso, señor Marqués—respondió con su natural gracia—¿Porque... no me ven!

Este era el Minuto de entonces; el torero que se sabía de memoria al público; que toreaba sentado en el estribo; que viendo venir al toro con un ojo más abierto que los del puente de Triana, hacía como que no se fijaba en él, y que tenía la oportunidad de dar siempre la nota cómica, y tanto sedujo al público de entonces, que hasta llegó á compararsele con el colosal Guerrita, siendo éste el motivo de aquella célebre corrida de Aranjuez, llamada de la competencia, y que sólo sirvió para demostrar lo que uno y otro eran: un torerazo enorme y un torerito muy vistoso y hábil.

Por aquellos días á que hice referencia, se anunció en Sevilla una corrida en que tomaban parte, Padilla, que ya tenía su nombre en Madrid, y Morenito de Algeciras, á quien veía yo por primera vez. Recuerdo que una de las veces que entró á matar, tan por derecho lo hizo, que el torazo le prendió por la faja, dando á la cogida un efecto horrible. El mozo no se miró siquiera. Terco y suicida, continuó muleteando y aseguró una de esas estocadas que produjeron el delirio en los aficionados de Sevilla.

Ni Minuto ni Morenito, habían vuelto, por rarezas del acaso, á pisar la plaza de Madrid desde hace mucho tiempo, hasta que ayer en corrida extraordinaria salieron á pelear, turcando con Chiquito de Begoña, de historia mucho más moderna.

¿Sostuvieron uno y otro los toros de la antigua vacada de Adalid, que sustituyeron á los del Duque de Braganza?



MINUTO CORRIENDO UN TORO A PUNTA DE CAPOTE

Eso es lo que vamos a ver en el curso de esta reseña, si la paciencia del lector nos si gue, y nuestro lápiz acierta a dar plausible fidelidad al relato.

La tarde era de sol y calurosa como de ve rano, y la entrada estaba muy floja; pero a pesar de ello, los escasos espectadores mos traban verdadera curiosidad, cuando el pre sidente, D. José Camacho, hizo la señal para que apareciera el

Primer toro.—*Dirigido*, núm. 59, cárdeno, bragado y bien puesto.

Salíó hacia los picadores y tomó una vara de refilón que le puso Aventurero, y luego otra de Cantaritos sin desmontar a nin guno.

Minuto dió cuatro recortes a capote ple gado, parando en uno y movido en los de más.

Aventurero picó otra vez y Minuto al quite, siendo aplaudido.

Volvió a picar Aventurero que fué des montado, y Morenito de Algeciras realizó un quite sobrio y bueno.

Palmas.

Cuatrodedos atizó un puyazo más.

El toro, que se había hecho algo tardo por el abuso de la suerte de varas, admitió otra bien puesta de Cantaritos, y se cambió el tercio, mientras Minuto hacia el quite y lo remataba acariciando la fisonomía del bicho.

Palmas.

Murieron dos caballos.

Bonifa salió en falso y dejó con precau ciones y pausadamente, un par que quedó desigualito.

Morales se pasó también, por lo que el to ro se quedaba, y después de unos capotazos de Morenito, dejó al cuarteo medio par.

Bonifa se escurrió al clavar, y puso otro palo, y acabó Morales con un par a la media vuelta.

Minuto, de tabaco y oro, con el mechón de pelo sobre el ojo, y con andar gitano y pausadito, se fué en busca del burel, al que dio como aperitivo dos pases buenos, en el segundo de los cuales los cuernos le acaricia ron los caireles. Faena valiente fué la suya, y hábil, habilísimo el modo de entrar, pues arrancando y haciendo hociocar a la res, se gún su costumbre, y pasando rápidamente alargó el brazo y hundió el estoque algo la deado.

El toro, en súbito arranque, despidió el arma, y avanzó otra vez Minutillo que, re volviéndose como una peonza, patentizó su valentía, para meterse nuevamente desde le jos, y utilizando el mismo sistema, y dejó media estocada algo caída, delante del 10, a la que siguió un intento de descabello.

Al empujar nuevamente el estoque para descabellar, el toro se le arrancó, poniéndole en gran aprieto, y dobló en seguida.

Muchas palmas.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—*Salinero*, núm. 39, cárdeno claro, salpicado y bien puesto.

Se dirigió hacia el lugar de los de tanda, y tomó una vara de Rubio de la Macarena, pasándose de largo.

No hacía, realmente, falta pararle los pies; pero Morenito, para cumplir con la obliga ción acostumbrada, adelantó con el capote, y dió dos verónicas movidas, añadiendo lue go un lance más.

Un puyazo de Rubio de la Macarena dió margen a un quite de Chiquito de Begoña.

Gacha picó sin caer, y luego, sosteniéndose siempre, apoyó la puya en buen sitio y con siguió detener al toro, librándose del cos corrón.

El mismo picador puso otra vara en los bajos y se desmontó por cuenta propia, por que el caballo fenecía.

Quedaron dos caballos para el arrastre.

Cepillero, después de tres salidas, colocó un par bueno, que fué aplaudido.

Remellao entró bien pero se pasó sin cla var y puso un palito.

La gente taurina rodeaba al bicho, dando a la lidia el aspecto de una capea.

Cepillero entró a la media vuelta y puso un par.

Morenito de Algeciras, de azul y oro, em-

pezó a pasar muy sereno, y sobre todo muy erguido, cosa rara en estos tiempos que co rren, y después de un pase cambiado, uno de pecho, tres altos y otros tres con la dere cha, entró recto frente al 3, y largó una es tocada algo caída y ligeramente tendida, que obligó al de Adalid a doblar.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Quebradito*, núm. 46, negro, bragado, corto y apretado de cuernos.

Chiquito de Begoña le saludó con cuatro verónicas mas, de las cuales una sola, la se gunda, fué algo aceptable.

Cid, picando más alto y casi tan recio co mo el Cid de veras, puso una vara y otra Cantares, que rodó.

El Cid volvió a picar muy bien y se des plomó esta vez.

Aventurero besó el suelo y Chiquito de Begoña se llevó al toro, que ya se revolvía contra el picador cuando éste trataba de des ligarse de su montura.

Cantares se llevó otra costalada y sonaron los clarines.

Murieron tres caballos.

Niño de la Audiencia puso un par; pero no apretó y los palos cayeron sin fuerza, y repitió sin clavar tampoco y dejó por fin medio par caído.

Chicorrito, entrando con gran finura cuarteó un par desigual y delantero.

Niño de la Audiencia volvió a salir en fal so varias veces, y luego a la media vuelta clavó un solo palo.

Chicorrito salió en falso, y en vista de lo que se prolongaba la suerte, empezó el del cencerro a dirigir la orquesta formada por aplausos de choteo y pitos acompasados.

Acabó Chicorrito con un par.

Vimos a Minuto que se acercaba a confe renciar con Chiquito.

Este, que vestía de lila y oro, se dirigió al astado con gran prisa y dió un pase yéndose el toro, que se aburría también, a entrete nerse con el cuerpo de un caballo.

Junto a la barrera del 3, el espada mule teó de un modo vulgar y presentando la punta de la muleta para retirarla a tirón.

Dió ocho pases altos, tres con la derecha, dos naturales y uno de pecho, y al lado del 1 y con cierto hormigullo en los pies al me terse, entró para un pinchazo saltando el es toque.

Luego se puso nervioso, alzando y bajan do la muleta, dando al cuerpo actitudes airo sas, y marchándose largó otro pinchazo hon do, y después una estocada corta y delante ra en tablas del 5, saltando al meterse.

Después nos pareció que, con alguna vio lencia, invitaba a Morenito a retirarse, y sufrió una colada, perdiendo los trastos.

Los maestros se acercaron, y nuevamente y con acritud, el matador los obligó a retro ceder.

Entonces entró, sacudido una estocada de lantera, y fué volteado, levantándose en se guida.

El toro sufrió violento derrame, y dobló junto al 10.

Tiempo, once minutos.

Cuarto.—*Cotillero*, núm. 3, negro, entre pelado, con bragas, largo y veletó.

Minuto lo lanceó de capa graciosamente, recorriendo largo trecho con sus lances y acabando con un farol.

Risas y aplausos.

Aventurero puso tres varas y una Canta res, volviendo el toro dos veces la cara y distinguiéndose en un quite y en la habili dad, para cambiar al toro de terreno y de jarle en suerte, Morenito de Algeciras.

Zurini clavó un palo al cuarteo, y Mora les un par abierto en la misma forma, do blando el primero con medio y Morales con otro par caído.

Minuto, menos dispuesto que un gorrión a ser cogido, muleteó con brevedad, ponién dose de rodillas para dar un pase. Dió cua tro altos, uno cambiado y uno con la dere cha, y metiéndose con rapidez, largó media estocada tendenciosa, escondiéndose poco a poco el estoque hasta el puño.

El toro dobló.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Sanluqueño*, núm. 30, cárdeno oscuro, bragado y corto de pitones.

Salíó natural, mientras continuaban los aplausos para Minuto.

Cogida de Morenito.

Este pundonoroso y bravo matador se abrió de capa, sin verse por las inmediaciones nin gún torero de los que tanto sobran en mu chas ocasiones. Dió un lance bueno, otro su perior, derecho como un huso, reposado y bien, y al iniciar el cuarto lance fué cogi do por el costado, volteado, vuelto a coger por la espalda y después por el pecho y de jado al fin.

Morenito se levantó sereno, sin buscar efectos de tragedia, y fué a apoyarse en la barrera del 10, donde se vió que palidecía y vacilaba, siendo entonces cogido por los monos y llevado apresuradamente a la en fermería.

El toro, que pareció bravo, empezó a man dar en la gente, y después de tomar una vara de Gacha, otra de Rubio de la Macarena y un marronazo del primero, saltó con asombrosa limpieza por el 10. Elevó tanto, que de ha ber dado el salto más extenso, se hubiera colado al tendido.

Rubio de la Macarena fué empotrado en la arena, y Gacha también, cerrando el ter cio Rubio de la Macarena con un garrocha zo más.

Total, seis varas y un caballo muerto.

Húsar cuarteó un par reunido y algo caído.

Remellao puso medio par, y el toro arran có contra el Niño de la Audiencia, sin que en todo el trayecto del 6 al 4 hubiera un ca pote salvador.

Las almohadillas que tiraron desde el ten diro y el quiebro del peón junto a las tablas fueron los únicos quites que se hicieron.

Estábamos en plena novillada y de las ma litas.

Húsar acabó con un par caído al cuarteo.

Minutillo, en sustitución de su compañe ro Diego Rodas, empezó a pasar junto al 1, y luego el bicho se fué hacia el 6 y allí si guieron los pases que continuaron frente al 9. En este lugar de plaza y siempre con habilidad invariable entró Minuto y soltó media estocada algo ida, doblando el toro después de algún tiempo.

Invirtió el diestro en su faena ocho mi nutos.

Muchas palmas.

Sexto.—*Charratelo*, núm. 13, berrendo en negro, listón y bien puesto.

Cuando iba a salir, el que hace de buñole ro, se asomó para ver si estaba el sitio despejado y Minuto, que se hallaba recogiendo aplausos y se iba hacia los toriles, hizo seña de que franquearan la puerta al enemigo.

Hizose así, y el diestro le recibió con ce ñido recorte, que fué vivamente aplaudido.

Chiquito de Begoña dió cinco verónicas muy paradas, y acabó con un recorte.

Pusieron tres varas entre Cid y Cantares, y Minuto tiró una larga.

Muchas palmas.

Cid fué derribado, y Chiquito acudió al quite, toreando hacia las afueras.

El mismo Cid puso una vara más, y Mi nuto remató el quite con adorno.

Murieron cuatro caballos.

Jardinero puso un par desigual, y el toro se lió a cornadas con el cuerpo de un caba llo, levantándole en vilo varias veces.

Chicorrito agarró un excelente par.

Palmas merecidas.

Jardinero clavó al sesgo un par desigual.

Chiquito de Begoña toreó valiente, y pa rando con la muleta, y después de un pase cambiado, uno alto, uno derecha y uno na tural, entró para dejar media estocada ten dida y salió suspendido y derribado sin con secuencias, teniendo el percance el aspecto de cogida seria.

Entró bien por segunda vez el matador y soltó una estocada entera que hizo doblar.

Tiempo, cinco minutos.
La corrida terminó a las seis y cuarenta y cinco.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Diego Rodas, con una herida situada en la región astramamilar derecha, extensa, disecando los músculos de la región y, al parecer, no penetrante; lesión que le impide continuar la lidia.—*Doctor Bravo.*»

APRECIACION

La corrida de ayer resultó amena a ratos y a ratos pesada e insustancial a más no poder.

En primer lugar, a las diez diez de la mañana no se sabía si se celebraría o no, por haber sido desechados los toros de don Antonio Flores, procedentes del Duque de Braganza, y hubiera sido suspendida de seguro, a no llegar tan a tiempo, a las once y media, los cajones con las seis reses que se lidiaron, ó sean las de D. Fernando Villalón, antes de Adalid.

Estos toros no demostraron absolutamente nada de asombroso, siendo muy desigual el resultado y no mereciendo buena calificación, en la verdadera acepción de la palabra, más que el tercero; pues el quinto, aunque acometió con voluntad a los varilargueros, se salió suelto casi a empre; no obstante, llegó muy bien a la muleta.

Minuto, más reposado, menos brillanguero, como es muy lógico a su edad, hizo honor, sin embargo, a la historia de su toreo alegre y movido, dando la nota especialísima de su valentía y de su habilidad de siempre.

Como casi todos los bichos que lidia son por lo menos tan altos como él, no hay que hacer un minucioso examen de la posición de sus estocadas. Mérito y no flojo es, alargando el brazo ó buscando su especial ventaja, el herir, casi siempre en lo alto y ser breve mucho más ayer, en que por el percalce de su compañero Morenito de Algeciras, se vió obligado a despachar tres toros.

Buencos efectos con la muleta, dió pases para la galería y otros para satisfacción de los que ven un poquito más, exponiendo a veces la piel; toreo con acierto, bregó bien y aunque descuidando mucho su misión de jefe de ruedo dejando paso al desbarajuste; en general satisfizo al público, de quien siempre fué favorito y que le prodigó sus aplausos.

Morenito de Algeciras, uno de los pocos toreros que torear sin asemejarse a un cinco francés, erguido siempre, continúa revelando el valor de sus buenos años de torear. A su primero, único en que le vimos, le toreó desde cerca y solo, matándole con una estocada algo caída y sus miasas de tendida también.

Hizo cosas de torero de gran práctica, llevando a las reses a buen terreno sin fastidiar a los toros con su insistencia, para que de salida le tomaran el capote, y sin ponerse pesado en los quites para buscar solamente el efecto.

Por su deseo de quedar bien ante los madrileños, que hacía tanto tiempo no le habían visto, se ciñó mucho con el toro que le cogió y que pudo hacerle jigote, ya que ni durante la cogida, ni ya levantado, hubo siquiera un desperdigado compañero que le prestara generoso auxilio.

Chiquito de Begoña estuvo deficiente en su primer toro, por causa del animal que se mostraba difícil de veras. Entró cuatro veces a herir, siendo volteado en la última.

Al sexto bicho, que se mostró bueno para el engaño, lo toreó con breve faena, y entrando con inmejorables deseos, largó media estocada tendida, olvidándose de vaciar, por lo que fué empalado y suspendido sin consecuencias, y terminó con una estocada entera, entrando bien.

En general, poco y entre zarzas.
Con la garrocha, Cantaritos y Cid.
Con las banderillas, Chicorrito y Cepillero.

En la brega, nadie, y todos casi siempre mal colocados.

La presidencia, pesada en ocasiones, en el primer tercio.

El servicio de caballos, regular.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de toros verificada en la plaza de Vista-Alegre ayer 11 de Mayo de 1913.

Bienvenida, Corchaito y Ostioncito; seis toros de D. Antonio López Plata, de Sevilla, unido al aliciente de la temperatura, hizo que la plaza se llenase casi por completo. Hecho el paseo sale el

Primero.—*Lunarejo*, núm. 16, berrendo en negro, botinero, gordito y bien armado. Bienvenida da tres verónicas vulgares.

Monerri cita y agujerea en lo alto sin aguantar, volviendo el toro por otro regalo del mismo, que por escocerle traspasa la valla por el 7; dos puyazos más de Agujetillas, con una caída peligrosa, que alivia en parte Corchaito, y el presidente ordena la suerte de banderillas.

El toro acometía gazapeando, por lo que Bienvenida (José) aprovechó y colocó rápido un par alto y reunido; otro Bizoqui, y otro Africano.

Bienvenida, de perla y oro, tantea con uno ayudado por alto; más confiado que de costumbre, pues el toro estaba avisadísimo, y sin que esto quiera decir que los pases los rematase como debiera, pues eran de pitón a pitón.

Con ventajilla y najándose algo en tablas de la puerta de Madrid, largó media contraria; más trapazos y otra contraria, alargando la diestra; varios amagos, y muere el animal a manos del Africano.

Tiempo, doce minutos.

Segundo.—*Cangrejero*, núm. 6, berrendo en colorado, también botinero, recogido, corto de defensas y más toro que el primero.

Corchaito, con su animación peculiar, recogió algo al toro con verónicas, de frente y por detrás, pero sin mérito.

De cuatro puyazos sin recargar y un buen quite del matador, se compuso este tercio.

Parado por Bienvenida y Pablo Baos, pasó a manos de Corchaito, que vestía de tabaco y oro, y que encontró a su enemigo mansurroneando y con deseos de agarrar.

Pocos pases, confiados y con valentía y una estocada a volapié, saliendo sin peche, terminando con la vida del toro a los cuatro minutos de pelea.

Oreja.

Tercero.—*Retardo*, núm. 1, negro, listón, muy fino, hondo y afilado de cuerna.

Entre Boltanés y Pajero dieron cuatro refilonazos; y digo esto porque todos entraban con precaución inmotivada.

El toro, en verdad, era codicioso y claro, y a consecuencia de eso, produjo pánico.

Murió un caballo.

A cada par que colocaron Orteguita y Montañés, saltó el toro la barrera, destruyendo el témpano al envite.

Ostioncito, ataviado igual que su antecesor, también da pocos pases, y entrando con verdadera voluntad, pues el toro era de *pronóstico*, aprovechó la igualdad y consiguió una hasta la cruz, contraria, pero de efecto rápido.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Perdiguero*, núm. 23, berrendo en negro, meano y corto de hachas.

A fuerza de acoso tomó cuatro puyazos por dos caídas y un caballo difunto.

Con el imprescindible pasodoble de la banda, Bienvenida coge los palitroques y tras larga preparación coloca ambos a la media vuelta; terminaron su hermano y otro rehiletero esta parte de lidia, y nuevamente

Manuel Megías, provisto de estoque y franela, se dirige al noble bruto, al que tantea con dos altos sin pasar el peligro, una carrerilla, y en tablas del 2, huyendo el bulto, atizó un pinchazo en hueso.

Con precaución injustificada, pues el toro estaba noble hasta la saciedad, da unos telonazos, é iniciando la acometida desde lejos, da otro pinchazo, otro más aún desde mayor distancia, otro, otro, y a pesar de que van transcurridos doce minutos, el presidente no ve la hora (sin duda se le paró el reloj), al fin llega un aviso, el que incita al espada a dar media contraria, una pescuecera, cuatro intentos, otro aviso, y dobla el toro de aburrimiento.

Transcurrieron diecisiete minutos.

Quinto.—*Venatio*, núm. 20, castaño oscuro, albardado, corto de cuerna; pero de respeto en cuanto a corpulencia.

Malamente picado por Agujetillas, Monerri y Pajero.

Dejó una víctima.

En banderillas, tan sólo un par de Ju-sepe.

Corchaito, requiriendo ayudas innecesarias trasteó como pudo, sirviéndole de específico para su serenidad y aplomo los capotazos de Mejías (José).

Entrando con arqueo y marchándose, terminó con una baja.

Protestas.

Tiempo, ocho minutos.

Sexto.—*Herrador*, núm. 72, negro, bragado, fino y desarrollado de cuernos.

Salíó del chiquero buyeando y así hizo la suerte de varas, pues a fuerza de echarle los caballos en la cara tomó cinco varas por cuatro caídas y otros tantos caballos muertos, de los que fueron apuntillados dos por los monos.

El tercio de banderillas resultó peor.

Ostioncito brindó a un espectador del 9, y tras pesada faena, aun cuando luchó por recoger, dió media estocada que resultó contraria, un pinchazo y termina con la función a las siete y quince.

La corrida, sosa por parte de los diestros.

El ganado, regular, sin excederse.

El servicio de caballos, deficiente.

PARTE FACULTATIVO

«El diestro Fermín Muñoz (Corchaito) ha ingresado en la enfermería con un varetazo en la región ramaria derecha, que no le impide continuar la lidia.—*Dr. La Lama.*»

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 11 de Mayo de 1913.

Seis novillos toros de la propiedad de don Victoriano Torres, antes de la Excm. Señora Marquesa de Cúllar, para Enrique Fernández (Carbonero), que ya va siendo veterano en las lides novilleriles, Julián Sáinz (Saleri II), el fenómeno, como casi todos los que ahora empiezan, y el joven Roger (Valencia), que el domingo anterior demostró valor y alguna que otra cosa de torero.

La entrada es excelente.

Aparece en primer lugar un torillo negro azabache, que sabe hasta latin, pues proporciona a Carbonero un susto de pronóstico al irle a torear.

¡Cómo se colaba!

Como no toma nada más que dos puyazos y a remolque, hay tuesten.

Chatin, con grandes apuros, pone un par en su sitio que se aplaude.

Martitos dejó bien sus rehiletes.

Chatin, a la media vuelta, colocó un par algo desigual entrando con mucha vista y terminó el tercio de cohetes Martitos con un par bueno metiéndose a la media vuelta también.

Carbonero, de café y oro, tiene que meterse en un burladero en cuanto presentó la muleta al bicho, porque éste buscó el bultó que es un primor.

En cuanto pudo, entró a matar después de varios sustos sin ningún detrimento durante la faena de muleta, y dió media estocada que produjo derrame.

El toro muere y se oyen muchas palmas y algunos pitos.

Las palmas eran de los inteligentes, pues el torito se las traía.

El segundo es colorado y cornigacho. De salida atropelló a los piqueros y tomó una vara.

Saleri II, que cojea mucho á consecuencia de un puntazo que sufrió el domingo anterior al banderillear, se abre de capa y da cuatro verónicas, pisándole el toro el terreno en la segunda.

Toma cuatro varas el bicho y da una caída, lucíendose Saleri II en un quite.

Murieron dos caballos.

Los rehileteros se portan regularmente al banderillear.

Saleri II, de perla y oro, está cerca y solo con el trapo rojo, dando un buen pase de molinete.

Frente á los toriles se perfila bien, pero al entrar á por uvas se desvía y cobra una estocada pasada, saliendo por la cara y atropellado.

Poco después una estocada corta y tendida, matando de media caída, quedándose el toro al entrar el diestro.

Silencio en la compacta concurrencia.

Tercero.—Negro, listón, y sacudido de carnes.

Valencia dá dos verónicas moviéndose, un farol y un recorte.

Toma el toro tres varas malas, pues los lanceros fijaron mal el palo.

Saleri II se hace aplaudir al dar un farol en un quite.

Alvaradito chico y su camarada colocan tres pares de banderillas, todos defectuosos.

Valencia, de azul y oro, hace una faena en la que hay pases buenos, tal como uno de pecho y uno de molinete, pero el joven se entusiasma con los pases de esta marca, y dá dos pases más cuando el toro ya había pasado y estaba á diez metros del espada.

Sin hacer nunca el bicho por el diestro, dá éste un pinchazo sin soltar, otro ídem, saltando el estoque, y media atravesada.

El puntillero escucha una serenata de pitos, pues atina á la quinta.

Cuarto.—Colorado y fino.

Cuatro varas toma, una buena de Cornejo, que, siguiendo así, llegará á ser un buen picador.

Carbonero intenta cambiar con las banderillas en silla; pero el toro, al llegar, le coge y voltea, saliendo Carbonero con un porrazo y cojeando.

Al cuarteo coloca tres pares: uno delantero, otro desigual y el último abierto.

Con la muleta da algunos naturales y se luce en tres ó cuatro pases.

Entra muy requetebién y larga una estocada contraria hasta la mano, que es lo suficiente para que el toro muera al instante.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Quinto.—Negro, retinto y gordito.

Saleri II toreó por verónicas, y el toro le hizo soltar el capote al seguir toreando de frente por detrás.

El tercio de varas resultó animado, pues el toro se arrancó bien á los piqueros; tomó cuatro varas, dió tres caídas y mató un caballo.

Los tres espadas se lucieron en tres quites, sobresaliendo Saleri II, que toreó con el capote por detrás.

El referido Saleri, con las banderillas, puso medio par, arrancándosele el bicho antes de tiempo, y uno bueno.

Salvadorillo cerró el tercio con un par aceptable.

Saleri II pasó bien de muleta, dando varios de molinete y quedándose siempre en la cara del cornúpeto.

Entró admirablemente y dió una estocada caída, saliendo prendido por la manga derecha. El toro en seguida se entregó.

Sexto.—Del pelo, tamaño y carnes que el anterior.

Valencia lanceó con más quietud que en su otro toro.

Cornejo y Briones están en tanda; pero no picó más que el primero, poniendo un buen puyazo, el último de la corrida.

Valencia cogió las banderillas y al cambio colocó medio par.

Luego al cuarteo puso uno desigual.

Salvadorillo terminó bien la suerte de banderillas por esta tarde.

Valencia empezó la faena con un pase ayudado. A éste siguen uno de rodillas y uno de pecho buenos, que el público premia con olés.

Después vienen varios desarmes.

Estando el toro en tablas, entró superiormente el nene y dió media estocada un poco ladeada.

El toro se paseó un rato, los banderilleros entraron en funciones capoteando con oportunidad y ahondó Valencia el estoque entrando montera en mano.

El toro se acostó y Valencia es sacado en hombros.

¡Otro fenómeno?

Veremos, veremos.

JUSEPE

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Santander 11 (19,38 t.)

Toros de Albarrán, grandes y buenos.

Caballos, nueve.

Larita, cogido.

Pascual Bueno mató cuatro superiormente.

Alvaradito de Córdoba, colosal toreando y banderilleando; bien matando.—*Verdún.*

La Línea, 11 (18,59 t.)

Toros Tamarón, bravos.

Frutitos, primero superior, oreja; banderillas bien, segundo bien; cuarto, superiorísimo.

Remolino, primero superior, oreja; segundo valiente; al entrar á matar recibió puntazo leve.—*Gindet.*

Nimes 11 (18,40 t.)

Parladés, superiores.

Machaquito, bien, regular, superior.

Punteret, superior, colosal y bien.—*Mosca.*

Lisboa 11 (19,50 t.)

Corrida plaza Algel, toros de Souza buenos.

Saleri, magistral muleta y capote colosal; con las banderillas constantemente ovacionado y contratado para otras dos corridas.—*X.*

Badajoz, 11 (18,20 t.)

Toros de Bohorquez, mansurrones.

Manolete, mediano en sus dos toros, que atravesó con el estoque.

Gaona, superior y mal.

Malla, ovacionado primero y mal en el segundo.—*X.*

San Sebastián 11 (17,25 t.)

Lidiáronse toros de Guadalest.

Paco Madrid, ovacionado en el primero, que le atropelló, así como en sus dos toros restantes.

Joselito, ovacionado en su primero, regular en el cuarto y mal en el último.—*X.*

Valencia 11 (18,5 t.)

Campos Varela, mansos.

Tomaron 27 varas por 16 caídas y 9 caballos muertos.

Gordet, bien, regular.

Rubio, bien, regular.

Limeño, regular y bien.—*Chopeti.*

Sevilla 11 (18,40 t.)

Toros de Santa Coloma, cumplieron.

Rosalito, bien en sus dos toros.

Posada, ovacionado en su primero, y se retiró enfermería con distensión en el pie derecho.

Belmonte, colosal toreando siempre, y en su primero. Deficiente al herir en el último. Gran torero.—*X.*

Figuera 11 (20,30 n.)

Bertólez, cumplieron.

Caballos, ocho.

Faico, regular en los dos.

Guerrero, bien y regular.

Segurita, superior y bien.

Pacomio, bien y superior.—*Luis.*

BIBLIOGRAFIA

¡El fracaso es poco! Con este título, más que sugestivo misterioso, porque en esta época de fracasos no es posible saber por la portada á cuál se refiere, ha publicado don Ernesto Serrano (*El Tío Monaditas*) un

nuevo y esmeradamente escrito libro de toros, en que se prueba el inmerecido agobio de mala suerte que, á juzgar por las pruebas que aduce el autor, pesa sobre uno de los lidiadores más inteligentes y valerosos que pisan plazas, Antonio Villa, de quien en el prólogo hace un elogio calurosísimo Pepe Francés, que tiene en esta ocasión y para fundar su elogio, un gran motivo de imparcialidad. ¡La de no ser aficionado á las lides taurinas!

La obra está correctamente escrita, no adolece de las vulgaridades de siempre en este género de libros, y desde sus comienzos interesa notablemente.

Nuestra enhorabuena al autor.

NOTICIAS

En la finca llamada «Medianillos y Puesto del Rey», se verificó la tiente el 29 del pasado de cincuenta vacas y dos erales de la ganadería de D. Victoriano Cortés Rodríguez, de Guadalix de la Sierra, resultando diez superiores, desde doce puyazos en adelante; veintidos buenas, de ocho á doce; y once regulares, de cinco á ocho, llamadas las primeras, ó sean las superiores, *Preciosa, Redonda, Gitana, Tenajera, Gitana, Tendra, Vanidosa, Rosquillera, Confitera y Alesica*. Desecháronse siete. De los erales resultó uno superiorísimo, llamado *Malgenio*.

Tomó veinte puyazos recargando, con la puya de once milímetros. Intervinieron en la operación el picador Enrique Cabrera, y los matadores de novillos Ricardo Araujo y Casimiro Prieto, y un banderillero del primero, Doroteo Martín, pasando los invitados un gran día.

El reputado ganadero sevillano D. José Moreno Santamaría, verificó hace días en su cortijo «La Marmoleja», una escrupulosa tiente de ciento catorce vacas, herederas, como todas sus resea, de los célebres toros vazqueños y de Cabrera, dando un resultado excelente, teniendo en cuenta el rigor que se aplicó, pues de todas las mencionadas sólo se aprobaron como superiorísimas treinta y siete. ¡Excusado es decir los *críos* que saldrán de estas treinta y siete elegidas!

A esta simpática fiesta de campo asistieron como auxiliares *Espartero II, Olmedito y Valerito*, dirigiendo á todos con gran acierto, el conocido aficionado D. Manuel Pineda.

El día 16 del corriente matarán en Talavera seis toros de D. Félix Sanz, los diestros *Agujetas, Torquito chico y Vaquerito*.

Peribáñez matará el 22 del corriente en León; en Coruña, el 4 de Septiembre, y el 20 y 21 en Valladolid.

El 20 de Mayo lidiarán toros de Surga, en Ronda, Posada y Belmonte.

En la hermosa finca el «Capricho», en Córdoba, se ha verificado el tentadero de becerros de la ganadería de Antonio Guerra, estando encargado de la operación el picador Mazzantini, que tentó cuarenta y siete reses, perdiendo tres caballos en la faena.

Guerrita toreó con capote y muleta como en sus mejores tiempos, entusiasmando á los asistentes á la fiesta.

Han llegado de Caracas los diestros *Rerre y Rerre chico*, y *Capita y Capita chico*.

El novillero sevillano Loseta, inaugurará el día del Corpus la plaza que se está construyendo en Naval Moral de la Mata.

El espada Pascual Bueno tiene contratadas las siguientes corridas:

Mayo 11, en Santander; el 18, en Lisboa; el 22, en Huelva; el 25, en Coruña; 1 y 8 de Junio, en Sevilla, y 13 en Toledo.